sindicatos Y BIODIVERSIDAD

Una contribución a la COP 10/MOP 5,
NAGOYA, JAPÓN 18-29 DE OCTUBRE 2010

ITUC CSI IGB

Nuestro modelo actual de producción y consumo está llevando a la pérdida de biodiversidad. Esto reduce las oportunidades de desarrollo de las economías locales y regionales y conduce a la pérdida de empleos y el deterioro de la calidad de vida.

La pérdida de los ecosistemas ricos también tiene impactos negativos sobre el cambio climático, que a su vez pone en peligro la conservación de la biodiversidad. Además de las implicaciones éticas profundas, la pérdida y la reducción de la biodiversidad tiene graves costos económicos y sociales.

La Confederación Sindical Internacional (CSI)*, en representación de 301 centrales sindicales nacionales de 151 países y territorios, está convencida de la necesidad de promover un planteamiento ambicioso que proteja la biodiversidad al tiempo que garantice la coherencia con la erradicación de la pobreza, la promoción del trabajo decente y la toma democrática de decisiones.

Un marco de transición justa es fundamental para garantizar que los trabajadores y trabajadoras y las comunidades cuenten con la asistencia en el proceso de transformación de las relaciones de nuestras sociedades con los ecosistemas en otros más sostenibles.

Los sindicatos están convencidos de que la urgencia y la gravedad de la pérdida de biodiversidad no se puede dejar a las iniciativas de reglamentación voluntaria o por cuenta propia. Las diferentes crisis (económica, financiera, social, ambiental) que ahora experimentamos son la prueba de los límites de esos enfoques. Por tanto, la CSI y sus sindicatos afiliados hacen un llamado a la acción urgente sobre la biodiversidad y un avance hacia compromisos concretos y vinculantes multilaterales sobre esta cuestión, también como un medio para impulsar la acción responsable de las empresas.

La biodiversidad es una cuestión económica, ambiental y social, y tanto su pérdida como su protección tienen consecuencias para las sociedades, el empleo, los medios de vida, el género y muchas otras cuestiones. Tenemos que transformar estos retos en oportunidades para que nuestras economías sean más ambiental y socialmente justas. En este sentido, la necesidad de garantizar una redistribución equitativa de los ingresos generados por el uso de la biodiversidad y la conservación deben ser reconocidos. Hay una clara necesidad de mejorar la información y el conocimiento de la diversidad biológica, su compleja interacción con el desarrollo y el sustento, y la identificación de casos de éxito.

La CSI pide a los gobiernos garantizar que los ecosistemas esten protegidos y gestionados por y con las comunidades que viven y / o se ganan la vida en esas zonas. La biodiversidad debe ser mejor incorporada en la planificación económica y el desarrollo.

Coherencia con la erradicación de la pobreza y la toma de decisiones democrática

Las medidas de protección de la biodiversidad deben ser diseñadas de acuerdo con el objetivo de elevar los bajos ingresos de las comunidades en la pobreza y su inclusión en los procesos de toma de decisiones democráticas y de largo plazo.

Las oportunidades económicas derivadas de la protección de la biodiversidad

A modo de ejemplo, de acuerdo a un estudio de 2008 del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la inversión en la protección de la Reserva de Biosfera Maya de Guatemala está generando ingresos anuales de cerca de US$ 50 millones al año y ha creado 7.000 puestos de trabajo y aumentó los ingresos locales de las familias. Una razón adicional para la conservación de la biodiversidad

*La Confederación Sindical Internacional (CSI) es la principal organización sindical internacional que representa los intereses de los trabajadores y trabajadoras del mundo. Cuenta con 301 organizaciones afiliadas en 151 países y territorios, sumando una membresía total de 176 millones de trabajadores. Visiten el sitio Web de la CSI: www.ituc-csi.org. Para mas informaciones sobre las políticas ambientales de la CSI, por favor ponerse en contacto con Anabella Rosemberg a anabella.rosemberg@ituc-csi.org

es la gran diversidad de puestos de trabajo y las habilidades requeridas. Todas las disciplinas, todos los sectores económicos y la capacitación de todos los niveles y habilidades son esenciales para hacer frente a este desafío, tanto en los países desarrollados como en desarrollo, ya que la gestión sostenible de los recursos naturales podría crear medios de vida saludable y lugares de trabajo seguros.

La protección de la biodiversidad debe ir de la mano con la promoción del trabajo decente

El concepto de la OIT de «trabajo decente» incluye el respeto de los derechos en el trabajo, un empleo seguro, la protección social y diálogo social. A través de la creación de trabajo decente, las políticas de biodiversidad garantizan la viabilidad a largo plazo de la protección de los recursos naturales, proporcionando a los pueblos y las comunidades medios de vida resistentes y sostenibles. Las soluciones a los retos ambientales no pueden conducir a un trabajo ocasional o condiciones de trabajo inseguras.

Hay ocasiones en que la protección de la biodiversidad va de la mano con la promoción del trabajo decente. Por ejemplo, la gestión forestal sostenible puede ofrecer términos para evitar la degradación de los bosques y su pérdida, así como la creación de empleo decente para los trabajadores y trabajadoras del sector.

La lucha contra la tala ilegal, la principal fuente de destrucción de los ecosistemas, es mucho más eficaz y justa cuando se planean en consulta con los trabajadores y trabajadoras y sus sindicatos, la promoción de condiciones dignas de trabajo y la prestación de salarios dignos para los trabajadores forestales.

La protección de los ecosistemas puede proteger a los trabajadores y trabajadoras y a las comunidades de la exposición a sustancias peligrosas

Hay oportunidades para proteger la salud de los trabajadores y la biodiversidad derivados de la regulación adecuada sobre el uso de químicos, en particular en los sectores agrícola y forestal. La prohibición de los más peligrosos contaminantes orgánicos persistentes pueden tener un fuerte impacto tanto en la protección de la biodiversidad y la preservación de la salud humana.

En muchos países, la pérdida de biodiversidad está vinculada a un modelo guiado por las exportaciones y la sobre explotación de los recursos agrícolas, que promueve el monocultivo y depende en gran medida los productos químicos. Estos productos químicos destruyen la salud de los trabajadores y son perjudiciales para las comunidades, los recursos hídricos y el medio ambiente. También son intensivos en uso de energía y de gases de efecto invernadero. Este modelo de agricultura se realiza cada vez más a partir de OGM que también pueden tener un impacto negativo sobre la biodiversidad.

Estas oportunidades requieren un marco ambicioso y socialmente justo para ser adoptadas y aplicadas, con el fin de garantizar que la protección de la biodiversidad se organiza con los trabajadores y las comunidades y no contra ellos.

LOS SINDICATOS LLAMAN A UNA TRANSICIÓN JUSTA

Las comunidades necesitan políticas a largo plazo para adaptarse a una forma diferente de gestionar sus ecosistemas. El movimiento sindical internacional considera que la Transición Justa es una estrategia fundamental para aumentar el apoyo social para la protección de la biodiversidad de los que podrían verse afectados por los cambios necesarios en la manera como se manejan los ecosistemas, como son los trabajadores y las comunidades locales.

Transición Justa se refiere a la necesidad de inversiones a largo plazo sostenibles que puedan crear puestos de trabajo decente, a una activa creación de capacidades y a políticas de desarrollo de competencias, al diálogo social con los sindicatos, con los empleadores y con otras partes interesadas, a la investigación y a las políticas de evaluación temprana de los impactos sociales y en el empleo de las políticas de biodiversidad, en el desarrollo de los sistemas de protección social, y en la necesidad de desarrollar planes locales de diversificación económica.

Las políticas de transición son cruciales para mejorar las habilidades y capacidades de los trabajadores y las comunidades, que les permitan conservar la biodiversidad y mejorar las oportunidades de subsistencia a través de una producción y un consumo sostenibles.

La creación de capacidades es un requisito previo para la participación pública de calidad. Los sindicatos y los trabajadores y trabajadoras necesitan apoyo y su participación en la toma de decisiones ser promovida activamente. Esto es fundamental para garantizar que las políticas de biodiversidad se integran eficazmente en el lugar de trabajo, comunidad, sector y nivel mundial.

La protección de la biodiversidad es posible si construimos juntos un modelo económico diferente, donde los trabajadores y trabajadoras puedan disfrutar de oportunidades de trabajo decente y las comunidades pueden beneficiarse del uso sostenible de los recursos naturales. ■

Fuente del Original en inglés:
http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/COP10_Biodiversity_TUC.pdf
Versión al español de RMALC/A.V. 20 de octubre de 2010